

Actividades didácticas interculturales en las clases de ELE: espacios de contextualización

Dagmaris Ducass Orue
María Teresa Barriel Guevara
Yamilis Durrutí Ortiz

Introducción

El contacto con otra cultura a través del aprendizaje de una lengua extranjera es una oportunidad para el estudiante de enriquecerse culturalmente. En correspondencia, se advierte la necesidad de que el profesor sea consecuente con la realidad de esos aprendices que se asoman a su cultura y presente en la interacción una actitud flexible en consecuencia con el saber cultural. La clase se convierte en un espacio privilegiado para potenciar la tolerancia, la convivencia entre las culturas e inculcar el valor positivo de la diversidad, siendo la respuesta a la misma, uno de sus retos fundamentales.

Para comprender correctamente las culturas en interacción se deben interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Aunque esto no debe suponer eliminar nuestro juicio crítico, pero sí supone inicialmente dejarlo en suspenso hasta que no hayamos entendido la complejidad simbólica de muchas de las prácticas culturales.

En el contexto de inmersión santiaguero, el encuentro intercultural es muy variable pues se puede convertir en un desencuentro. Para romper este *impasse*, la educación para la interculturalidad se trata sobre las formas de creer, pensar, sentir, comunicarse y actuar, las cuales se manifiestan a través de contradicciones que, en circunstancias, pueden ser la pauta a seguir para restablecer un encuentro con diferencias.

Iglesias (2000) refiere que el componente intercultural constituye un proceso de conocimiento, el cual implica que cada individuo se aleje de los estilos familiares y habituales de mirar su propio entorno para poder, así, adoptar los puntos de vista ajenos, sin renunciar a la propia identidad cultural. Según esta

autora, el concepto de interculturalidad apunta a describir la interacción entre dos o más culturas de un modo horizontal y sinérgico. Es por ello que en los últimos años se otorga mayor relevancia al tema de la interculturalidad en las clases de lenguas extranjeras, con lo cual se ha hecho necesario perfilar la enseñanza y el aprendizaje hacia la adquisición de destrezas y habilidades interculturales que permitan subsanar malentendidos, conflictos o actitudes negativas de los estudiantes extranjeros con respecto a la cultura meta, en este caso, en el contexto santiaguero, a fin de desarrollar su competencia comunicativo-intercultural.

Desarrollo

Las relaciones entre estudiantes y profesores deben basarse en el respeto, la cordialidad y la empatía, con el objetivo de que el aula se convierta en un espacio privilegiado para potenciar la tolerancia e inculcar el valor positivo de la diversidad. De este modo, se evitan malentendidos, actitudes y comportamientos negativos, que dificultan su percepción objetiva de la realidad y de la cultura. Aunque existen diversas situaciones negativas, asumidas por el estudiante, en determinados encuentros de tipo intercultural, se destaca la siguiente: diatribismo.¹

Ante situaciones como estas, en las clases de ELE en la Universidad de Oriente (UO), el profesor debe propiciar acciones que permitan la interrelación cultural desde el respeto, la interpretación y comprensión constante sin tomar el papel del otro. Esto se consigue mediante el uso de opciones didácticas que faciliten la interrelación sin alteraciones en las conductas de ambos sujetos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, el objetivo de dicho proceso no debe estar solo encaminado a desarrollar la personalidad del alumno, sino también la del docente, cuya visión del mundo está condicionada por las (in)experiencias y los hábitos adquiridos en su propia cultura, la cual lo hace asumir actitudes y valoraciones negativas respecto al comportamiento de sus estudiantes. Por tal razón,

¹ Se critican aquellos aspectos no comprendidos de la otra cultura y se estigmatizan como inapropiados (Ducass, 2014).

para el estudio de la interculturalidad desde la perspectiva didáctica de las lenguas extranjeras, se considera válido tomar en cuenta la interrelación cultural profesor-estudiante.

Dicha interrelación debe entenderse como la relación personalizada que permite a ambos sujetos crecer en un mismo espacio y tiempo formando un binomio cultural indisoluble, pues en este proceso no hay un guía, sino aprendices de culturas en intercambio constante. Como puede verse, existe un vínculo estrecho entre la interrelación cultural propuesta y los conceptos de interculturalidad que se han abordado por diferentes autores.

Como ha enfatizado Vellegal (2009, p. 10), la interculturalidad no precisa enseñarse explícitamente en las clases de ELE, pues es un fenómeno que ocurre de forma natural dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando dos personas pertenecientes a culturas diferentes interactúan, lo que sí deben desarrollar, tanto el profesor como el discente, es una conciencia intercultural respetuosa, como sucede en las aulas de español como lengua extranjera de la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba.

Resulta oportuno destacar que existe una gran diferencia entre aquellos estudiantes que aprenden la lengua en situación de inmersión sociocultural y aquellos que lo aprenden sin la oportunidad de interactuar con hablantes de la cultura meta. En el caso de los profesores de ELE en Santiago de Cuba, el reto es mayor porque los alumnos extranjeros no tienen al docente como único patrón cultural, sino que se encuentran en contacto con otros representantes culturales que pueden, según su preparación y competencia, servir como modelo de la nueva realidad, lo que podría propiciar malentendidos o entendimientos culturales complejos.

En tal sentido, Vellegal (2009) señala que es importante prevenir a los aprendices sobre la tolerancia de los nativos con los extranjeros. Ello es posible no solo frente a los errores de lengua, sino también frente a los modos distintos de actuar. Por lo que descende a medida que aumenta su competencia lingüística en la lengua meta. Con esto no quiere decirse que el estudiante extranjero deba comportarse en todo momento como un nativo, sino que tiene derecho a poseer un máximo de información para, de forma consciente, elegir entre contravenir o respetar las pautas culturales establecidas.

Esto exige del profesor de lengua extranjera la tarea de colocarse en la postura del antropólogo-observador para así ser capaz de hacer visualizar al aprendiz de ELE los implícitos culturales que resultan tan obvios, naturales y, por tanto, invisibles para el nativo. El docente, sobre la base de su experiencia, podría planificar actividades, procedimientos, estrategias o tácticas orientadas a desarrollar la competencia intercultural y aprovechar las oportunidades que surjan para fomentar el diálogo y la relación entre ambas culturas.

Una de estas opciones es la que se propone en este artículo, en específico, determinadas tácticas de enseñanza para el desarrollo del proceso de interrelación cultural profesor-estudiante, las cuales tributan al desarrollo de la competencia comunicativa-intercultural. Estas llevan implícitas actividades en las que la creatividad del profesor como representante de la cultura meta, está presente, basadas en las sugerencias, necesidades y posibilidades de los alumnos extranjeros.

Las tácticas mencionadas son una solución factible para la integración de los componentes lingüístico, comunicativo, cultural y axiológico en la enseñanza de español como lengua extranjera, que parte del diagnóstico de las necesidades del estudiante extranjero mediante actividades de aprendizaje interculturales y finalmente, evalúa los logros obtenidos por los estudiantes y el profesor.

Las tácticas son las siguientes:

1. Diagnóstico sociocultural del proceso didáctico de ELE: incluye determinar las necesidades de los alumnos extranjeros y hacerlas relevantes en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. El diagnóstico de las necesidades del estudiante se determina mediante entrevistas, test orales o escritos, lo que posibilita al profesor caracterizar a los estudiantes de manera individual y grupal, a fin de que los objetivos didácticos estén en correspondencia con sus edades, intereses, conocimientos culturales, etc.

2. Planeación estratégica del desarrollo de la enseñanza de ELE: supone elaborar actividades comunicativas basadas en los resultados del diagnóstico inicial que respondan a la participación social del extranjero en distintos espacios (académico,

universitario y urbano), los cuales permitirán al alumno interpretar y valorar referentes culturales de la lengua meta de acuerdo con sus contextos reales de uso.

3. Evaluación integral de la interrelación cultural profesor-estudiante: implica evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje intercultural desplegado en las tácticas anteriores con la finalidad de comprobar si estas posibilitan el desarrollo del proceso de interrelación profesor-estudiante y, en consecuencia, la competencia comunicativa-intercultural.

Actividades didácticas interculturales

Las actividades didácticas interculturales propuestas que sustentan las tácticas de enseñanza tienen en cuenta los contenidos y objetivos educativos de los programas de español como lengua extranjera, en la Universidad de Oriente, así como la metodología que se emplea en este contexto de enseñanza.

En la presentación se puntualizan los objetivos que persiguen, las competencias y habilidades que desarrollan, así como los procedimientos para su aplicación. Estos pueden modificarse según las necesidades, características, niveles de lengua e intereses, con que se trabajan.

Los errores pragmáticos, las diferencias culturales dentro del respeto, la tolerancia, las críticas, valoraciones de la cultura del otro en el aula y fuera de esta, también se tuvieron en cuenta. A través de las actividades se le permite al estudiante utilizar recursos en función comunicativa y en situaciones reales. Estas se caracterizan por ser motivadoras, comunicadoras, adaptables, instructivas e integradoras en las cuatro habilidades en la enseñanza-aprendizaje.

Actividad didáctica intercultural que permite el diagnóstico en ELE

Para el contexto del aula

Objetivo: diagnosticar el nivel de desarrollo de la competencia comunicativa e intercultural de los estudiantes extranjeros.

El profesor comenzará con su presentación al grupo y de cada uno de los estudiantes con el profesor (nombre, nacionalidad,

edad, profesión, nivel e intereses). Luego pasará a conocer con mayor profundidad las características y el nivel de lengua que traen sus estudiantes a través de una relación de preguntas, para diagnosticarlos. Estas pueden ser las siguientes:

- ¿De qué tema/s les gustaría hablar en clases?
- ¿Por qué?
- ¿Han visitado otros países? ¿Cuáles?
- Diga lo que conoce sobre la cultura de esos países.
- ¿Cómo ha sido su relación con los nativos de esos países que ha visitado?
- ¿Qué le gusta o disgusta de la cultura del cubano y del santiaguero?
- ¿La manera como su profesor interactúa con el grupo en la clase, le permite conocer sobre la cultura cubana y enseñar la suya? ¿Por qué?
- ¿Qué le gustaría que sepa su profesor/ra acerca de su cultura? ¿Le motiva que su profesor sepa de su cultura? ¿Por qué?

Evaluación: por el profesor.

Aunque pueden surgir muchas más, estas actividades permiten al docente dentro del aula, realizar un diagnóstico de sus estudiantes.

Actividad didáctica intercultural dentro de la planeación estratégica para ELE

Para el contexto universitario

Objetivo: explicar los rasgos significativos acerca de la vida y obra de diferentes personalidades destacadas en diversos órdenes de la sociedad de su país o país de inmersión, a través de una exposición oral para desarrollar el proceso intercultural.

Esta actividad se basa en la investigación por parte de los estudiantes en diferentes bibliografías, en bibliotecas, centros de información cultural, en el intercambio de informaciones con especialistas en la política, la historia, la cultura o la vida social de

diferentes personalidades. Luego se expone en una actividad coordinada con la biblioteca central de la Universidad, donde participarán docentes y trabajadores del centro. En la misma, orientada con antelación como trabajo independiente, sobre la investigación de figuras relacionadas con la política, la historia, la cultura o la vida social de Cuba o de sus países, ejemplos: Nicolás Guillén, José Martí, Ernesto Guevara, Polo Montañés, el docente se preparará para debatir sobre las escogidas por el equipo. Luego de la exposición de los estudiantes, el profesor y el resto de los invitados realizarán preguntas a cada equipo como:

- ¿Por qué escogieron a esta personalidad?

- ¿Qué aspecto de la vida y obra de esta personalidad le ha llamado más la atención y por qué? (El profesor y participantes en la actividad pueden aportar información sobre las diferentes personalidades escogidas).

- ¿Qué han aprendido con la actividad de hoy?

Evaluación: grupal.

Actividad didáctica para la evaluación en el proceso intercultural en ELE

Para el espacio urbano

Objetivo: desarrollar las competencias comunicativa y sociocultural.

Se orientará el recorrido a un museo de la ciudad de Santiago de Cuba. El grupo escogerá a cuál desea ir, después de observar una serie de fotos o láminas presentadas por el profesor con una breve síntesis de estos. Luego, en conjunto, se realizará una guía de visita en la que los estudiantes emitirán criterios, intereses y deseos con su profesor/a.

Cada uno con esta guía, conformada en colectivo, se dirigirán a realizar la visita en compañía de su profesor, quien no servirá de guía sino que será un observador más.

Con anterioridad, el profesor debe orientar la realización del informe escrito sobre todo lo visto y conocido en su recorrido por el museo. Esto implica que en clases anteriores el profesor debe preparar a sus estudiantes para la realización de este informe que

será analizado y revisado en colectivo en la clase posterior a la de exposición oral que se hará en el propio museo sobre las impresiones de la visita.

Evaluación: grupal.

Conclusiones

Las actividades didácticas interculturales propuestas facilitan un adecuado proceso intercultural ya que el profesor y el estudiante estarán en constante interacción comunicativa y cultural sin diferenciación alguna, lo que posibilitará una retroalimentación cultural entre ambos sujetos. El docente que labora con aprendices no hispanohablantes en contextos de inmersión lingüística, como es el caso de los que estudian en la Universidad de Oriente, debe convertir aspectos de la cultura en conceptos significativos para la experiencia de los alumnos dentro de los distintos espacios de contextualización.

De este modo, contribuye al enriquecimiento de la competencia intercultural del estudiante y el profesor en virtud de un intercambio comunicativo y eficaz en diversas situaciones y con distintos interlocutores. El funcionamiento de la lengua se adquiere en consonancia con la comprensión y experiencia personal, pero a su vez el profesor crece.

Referencias bibliográficas

1. Ducass O., D. (2014). *Tácticas de enseñanza para el desarrollo del proceso de interrelación cultural profesor-estudiante en ELE en la Universidad de Oriente*. (Tesis inédita de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
2. Iglesias C., I. (2000). *Diversidad cultural en el aula de ELE. La interculturalidad como desafío y como provocación*. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/intercul.html>
3. Vellegal, A. M. (2009). ¿Qué enseñarle a nuestros alumnos para que no pasen por maleducados? El componente sociocultural en la clase de ELE. *MarcoELE*, (9). Recuperado de http://marcoele.com/suplementos/am.vellegal_queen_senarleanuestrosalumnos.pdf